

# COMUNIDAD EN BÚSQUEDA (26)

## Identidad y misión del religioso hermano en la Iglesia

- **Saludos María:**

Venimos a ti, Madre de nuestro Señor y Madre de todos nosotros, para agradecerte tu Sí que nos dio la encarnación del propio Sí de Dios y nos trajo la vida en su plenitud. Te pedimos que nos enseñes a seguirte para decir nuestro Sí con fe y valor. Tú conoces el coste de vivir el Sí; protege nuestra integridad y nuestra alegría. Pide a tu divino Hijo la gracia de repetir siempre nuestro Sí con una entrega cada vez mayor y de experimentar cómo esto aumenta el sentido de nuestra vida. Que bajo tu inspiración podamos ayudar a construir el Reino de Dios hoy y cada día, por los siglos de los siglos. Amén.



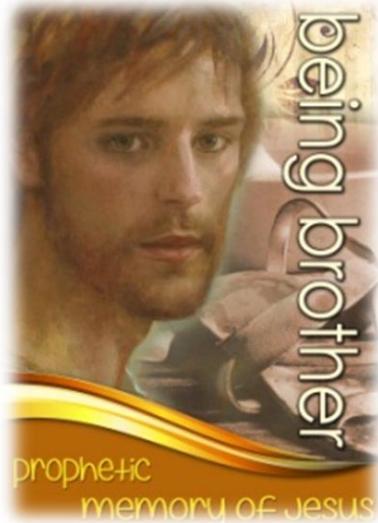
- **Reflexión:**

Al comienzo de su experiencia vocacional (cf. Hch 22,3-21) el apóstol Pablo pregunta: "¿Qué debo hacer, Señor?" La pregunta señala el cambio radical de actitud que se ha producido en él, al haber dejado su propio camino para seguir el de Jesús. La respuesta no se encontrará en el cumplimiento exacto de la ley y de las tradiciones de la Sinagoga, sino en su escucha de la gente, en su reflexión sobre los acontecimientos cotidianos y en su contemplación de la Palabra.

Los religiosos hermanos, al enfrentarse al presente, tienen que arriesgarse a plantearse la misma pregunta que Pablo: "¿Qué debo hacer, Señor?", pero esta pregunta sólo es sincera cuando va precedida de la voluntad de "levantarse", porque esa es la primera respuesta que se requiere (cf. Hch 22,10.16). En otras palabras, la fidelidad al tiempo presente exige la voluntad personal de cambiar y de perturbarse. Sin ella, de poco sirve renovar las estructuras.

Un Hermano no se pregunta a sí mismo, sino que dirige su pregunta al Señor Jesús porque quiere conocer y hacer su voluntad. Tendrá que ser contemplativo, para poder encontrarlo en las personas y en los acontecimientos cotidianos a la luz de la Palabra. Esta iluminación permite al Hermano interpretar la vida cotidiana con el corazón de Dios y vivir cada momento como un tiempo de gracia y de salvación.

La vida consagrada, como todas las formas de vida cristiana, es una búsqueda de la perfección en el amor. La vocación del Hermano y su compromiso de ser memoria de esta obligación para con todos es también motivo de un mayor esfuerzo. En esta búsqueda han de estar muy atentos a la erosión de la vida fraterna en comunidad. Son muchos los factores que tienden a destruirla si los Hermanos no la trabajan diariamente y no reparan los daños o fricciones que se producen. Parte del proceso de conversión es volver continuamente a lo básico, a su misión profética en la Iglesia: vivir la fraternidad como un don de Dios y fortalecerla con la ayuda de Dios y el compromiso de los Hermanos, dentro de la comunidad y también hacia fuera de ella.



- **Lectura espiritual:** El P. Champagnat al H. Lawrence

Se puede ser sólidamente virtuoso y tener un mal carácter; pero el carácter defectuoso de un solo hermano es suficiente para perturbar la unidad en una casa y hacer sufrir a todos los miembros de la comunidad. Se puede ser regular, piadoso y celoso de su santificación; se puede, en una palabra, amar a Dios y al prójimo, sin tener la perfección de la caridad, es decir, las "pequeñas virtudes" que son los frutos, el adorno y la corona de la caridad. Sin la práctica habitual y cotidiana de las pequeñas virtudes, no hay unidad perfecta en las comunidades. El descuido o la ausencia de las pequeñas virtudes es la causa principal, y podría decir que la única, de las disensiones, divisiones y discordias entre las personas.

## **Salmo Responsorial: 42 (Como el ciervo)**

### **Estríbillo:**

**Como el ciervo anhela que corran  
los arroyos,  
por lo que anhelo, por lo que  
anhelo, por lo que anhelo de ti.**

Los ecos se reúnen como lo profundo  
está llamando a lo profundo,  
sobre mi cabeza, todas tus poderosas  
aguas,  
que me barre. (Estríbillo)

### **Verso 1**

¡Sedienta mi alma de ti el Dios que es  
mi vida!  
Cuándo voy a ver, cuándo voy a ver,  
ver el rostro de Dios? (Estríbillo)

### **Verso 3**

Continuamente el enemigo se deleita  
en burlarse de mí:  
"¿Dónde está Dios, dónde está tu  
Dios?"  
¿Dónde, oh, dónde, estás? (Estríbillo)

### **Verso 2**

**Verso 4**

Defiéndeme, Dios, envía tu luz y tu verdad,  
me llevarán a tu santo monte,  
a tu morada. (Estribillo)

**Verso 5**

Entonces iré al altar de mi Dios.  
Alabándote, oh, mi gozo y mi alegría,  
Alabaré tu nombre. (Estribillo)

**Momento de silencio:** *Se toca música silenciosa*

**Evangelio del día:**

**Intercesiones personales:**

**Padre nuestro:**

**Oración final:**

Creador y Padre, te damos las gracias por el don de la vida al reunirnos hoy, conscientes de que nos has elegido para ser tus co-creadores, tu pueblo en la misión de llevar la Buena Noticia de Jesús a nuestro mundo. Se trata de una participación maravillosa y asombrosa en la obra salvadora y vivificadora de tu Hijo, y aceptamos el reto de hoy, confiando enteramente en tu ser-con-nosotros como nuestra fuerza, nuestra sabiduría y nuestro amor. Juntos, un mundo más sensible a la compasión de tu amor incondicional e inagotable. Así como tú eres la inspiración de nuestras vidas, te pedimos que nuestras vidas inspiren a hombres y mujeres a trabajar con nosotros en nuestra familia marista, en nuestra vida de servicio a los necesitados y marginados de nuestro pequeño mundo para que tu reino venga a la tierra. Amén.